

Meditando la vida
mientras ésta se marcha

Se refleja la tarde
en las aguas mansas
que cristalinas llegan
de Sierra Nevada.
Se refleja el silencio,
el sol se marcha,
el vientecillo acaricia,
la quietud empapa.

La tarde, el sigilo,
tú en la distancia
y en el corazón latiendo
siempre Granada…
eterno sueño
que alimenta y mata.
Sentada en la tarde
frente a las aguas
del río que desciende
de Sierra Nevada:
meditando la vida
mientras ésta se marcha.



Meditando la vida
mientras ésta se marcha

Se refleja la tarde
en las aguas mansas
que cristalinas llegan
de Sierra Nevada.
Se refleja el silencio,
el sol se marcha,
el vientecillo acaricia,
la quietud empapa.

La tarde, el sigilo,
tú en la distancia
y en el corazón latiendo
siempre Granada…
eterno sueño
que alimenta y mata.
Sentada en la tarde
frente a las aguas
del río que desciende
de Sierra Nevada:
meditando la vida
mientras ésta se marcha.



Meditando la vida
mientras ésta se marcha

Se refleja la tarde
en las aguas mansas
que cristalinas llegan
de Sierra Nevada.
Se refleja el silencio,
el sol se marcha,
el vientecillo acaricia,
la quietud empapa.

La tarde, el sigilo,
tú en la distancia
y en el corazón latiendo
siempre Granada…
eterno sueño
que alimenta y mata.
Sentada en la tarde
frente a las aguas
del río que desciende
de Sierra Nevada:
meditando la vida
mientras ésta se marcha.



Meditando la vida
mientras ésta se marcha

Se refleja la tarde
en las aguas mansas
que cristalinas llegan
de Sierra Nevada.
Se refleja el silencio,
el sol se marcha,
el vientecillo acaricia,
la quietud empapa.

La tarde, el sigilo,
tú en la distancia
y en el corazón latiendo
siempre Granada…
eterno sueño
que alimenta y mata.
Sentada en la tarde
frente a las aguas
del río que desciende
de Sierra Nevada:
meditando la vida
mientras ésta se marcha.



Meditando la vida
mientras ésta se marcha

Se refleja la tarde
en las aguas mansas
que cristalinas llegan
de Sierra Nevada.
Se refleja el silencio,
el sol se marcha,
el vientecillo acaricia,
la quietud empapa.

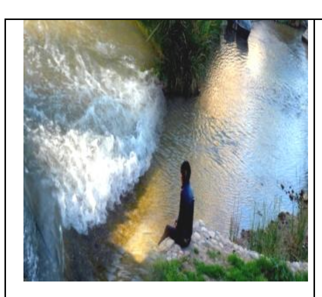
La tarde, el sigilo,
tú en la distancia
y en el corazón latiendo
siempre Granada…
eterno sueño
que alimenta y mata.
Sentada en la tarde
frente a las aguas
del río que desciende
de Sierra Nevada:
meditando la vida
mientras ésta se marcha.



Meditando la vida
mientras ésta se marcha

Se refleja la tarde
en las aguas mansas
que cristalinas llegan
de Sierra Nevada.
Se refleja el silencio,
el sol se marcha,
el vientecillo acaricia,
la quietud empapa.

La tarde, el sigilo,
tú en la distancia
y en el corazón latiendo
siempre Granada…
eterno sueño
que alimenta y mata.
Sentada en la tarde
frente a las aguas
del río que desciende
de Sierra Nevada:
meditando la vida
mientras ésta se marcha.

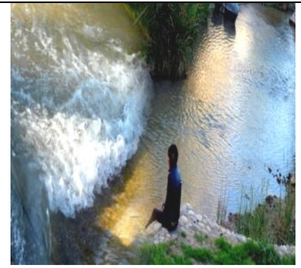


Meditando la vida mientras ésta se marcha

Se refleja la tarde
en las aguas mansas
que cristalinas llegan
de Sierra Nevada.
Se refleja el silencio,
el sol se marcha,
el vientecillo acaricia,
la quietud empapa.

a tarde, el sigilo,
tú en la distancia
y en el corazón latiendo
siempre Granada…
eterno sueño
que alimenta y mata.

Sentada en la tarde
frente a las aguas
del río que desciende
de Sierra Nevada:
meditando la vida
mientras ésta se marcha.

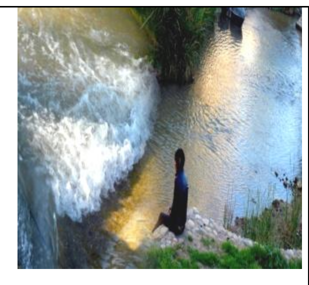


Meditando la vida mientras ésta se marcha

Se refleja la tarde
en las aguas mansas
que cristalinas llegan
de Sierra Nevada.
Se refleja el silencio,
el sol se marcha,
el vientecillo acaricia,
la quietud empapa.

a tarde, el sigilo,
tú en la distancia
y en el corazón latiendo
siempre Granada…
eterno sueño
que alimenta y mata.

Sentada en la tarde
frente a las aguas
del río que desciende
de Sierra Nevada:
meditando la vida
mientras ésta se marcha.

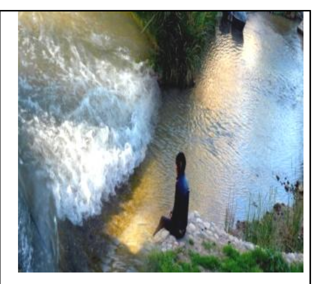


Meditando la vida mientras ésta se marcha

Se refleja la tarde
en las aguas mansas
que cristalinas llegan
de Sierra Nevada.
Se refleja el silencio,
el sol se marcha,
el vientecillo acaricia,
la quietud empapa.

a tarde, el sigilo,
tú en la distancia
y en el corazón latiendo
siempre Granada…
eterno sueño
que alimenta y mata.

Sentada en la tarde
frente a las aguas
del río que desciende
de Sierra Nevada:
meditando la vida
mientras ésta se marcha.



Meditando la vida mientras ésta se marcha

Se refleja la tarde
en las aguas mansas
que cristalinas llegan
de Sierra Nevada.
Se refleja el silencio,
el sol se marcha,
el vientecillo acaricia,
la quietud empapa.

a tarde, el sigilo,
tú en la distancia
y en el corazón latiendo
siempre Granada…
eterno sueño
que alimenta y mata.

Sentada en la tarde
frente a las aguas
del río que desciende
de Sierra Nevada:
meditando la vida
mientras ésta se marcha.